

Roman Yaremchuk marca o gol de la victoria para Ucrania ante Eslovaquia en el Eurocopa 2024

Roman Yaremchuk es un hombre alto, pero bendecido con una sorprendente delicadeza. El balón de Mykola Shaparenko hacia él a los 80 minutos no parecía ni una cosa ni la otra; demasiado alto para controlarlo y demasiado bajo para cabecear. Pero Yaremchuk amortiguó el balón con un empuje ascendente de la pierna y, en un solo movimiento, desvió el balón más allá de Martin Dubravka. El tiro casi no tenía suficiente fuerza para superar la línea, pero lo tuvo, y Ucrania tuvo una victoria que en el descanso había parecido muy improbable.

La remontada significa que tanto Ucrania como Eslovaquia se clasificarán para la fase eliminatoria si ganan sus partidos de grupo final la próxima semana. Pero, a pesar de lo brillante y atractivo que fue el juego, inevitablemente estuvo ensombrecido por el contexto político. Incluso más allá de Kylian Mbappé y Marcus Thuram y sus apelaciones explícitas contra el Rassemblement National en Francia, la política ha estado rondando justo por debajo de la superficie de este torneo.

Política y fútbol

Hubo cánticos vergonzosos dirigidos a los serbios por parte de los aficionados de Albania y Croacia en Hamburgo; el periodista kosovar prohibido por hacer el gesto del águila a los aficionados serbios que lo abucheaban; aficionados ingleses y serbios abucheando los himnos el uno del otro al menos en parte como consecuencia del bombardeo de la OTAN de Belgrado; aficionados húngaros con sus baladas irredentistas y canciones ahora asociadas con la derecha alemana; aficionados austriacos abucheando la Marsellesa en reconocimiento a que era originalmente la canción de guerra del Ejército del Rin en la Guerra de la Primera Coalición en 1792... ¡buena suerte al portero español Unai Simón y su sugerencia de que todo el mundo se ciña al fútbol!

Perfil de Roman Yaremchuk

Pero cuando se hizo el sorteo, ningún partido parecía tan cargado políticamente como este. Para Ucrania, por supuesto, cada partido, cada oportunidad de recordar a la gente su existencia continua y el sufrimiento continuo de su país, es vital mientras la guerra contra la invasión rusa sigue en curso. Eslovaquia había apoyado inicialmente a Ucrania, ofreciendo a Kiev el uso de su fuerza aérea. Pero el año pasado, el nacionalista Robert Fico fue nombrado primer ministro, prometiendo reducir la ayuda a su vecino del este mientras perseguía una política de mayor alineación con Hungría, cuyo primer ministro Viktor Orban ha sido la voz más abiertamente prorrusa entre los líderes de la UE.

El aliado de Fico, Peter Pellegrini fue elegido presidente en abril. Pero luego el mes pasado, Fico fue tiroteado dos veces a corta distancia mientras se reunía con el público en Handlova, about 120 millas al noreste de la capital Bratislava. La policía arrestó a Juraj Cintula, un poeta de 71 años, que ha hablado abiertamente de su oposición a los intentos de Fico de socavar la libertad de prensa, socavar los órganos de control de la corrupción y reducir el apoyo a Ucrania. Fico se está recuperando y ha buscado aprovechar políticamente el incidente, condenando la violencia de la izquierda y la incapacidad de la UE para acomodar opiniones divergentes, mientras el

viceprimer ministro y ministro de Defensa Robert Kalinak sirve como primer ministro interino.

Yaremchuk anota el gol de la victoria para Ucrania desde cerca. [futebol 365 ao vivo](#)

Las relaciones en el estadio parecían relativamente cordiales, el juego lo suficientemente entretenido como para evitar que la mente divague demasiado hacia consideraciones de política exterior. El entrenador de Ucrania, Serhiy Rebrov, realizó cuatro cambios en el equipo que había perdido 3-0 ante Rumania, dejando fuera a su capitán Taras Stepanenko y al portero del Real Madrid Andriy Lunin. En los primeros 15 minutos, su sustituto en la portería, Anatoliy Trubin, de Benfica, había hecho tres buenas paradas, lo que era bueno en el sentido de justificar la decisión de Rebrov, pero malo en lo que decía sobre la temprana dominación de Eslovaquia.

Esta no es la Eslovaquia a la que el mundo está acostumbrado, los aburridos reductores de los dos últimos Europeos cuyos partidos a menudo se sentían como crueles pruebas de resistencia.

Esta iteración, bajo el ex vendedor de café

Francesco Calzona, es ágil, viva y compleja con notas distintivamente frutales. Inevitablemente, presionan con entusiasmo. Animados por su victoria inicial sobre Bélgica, Eslovaquia se adelantó después de 17 minutos con un gol que ya se sentía sobrevendido, Lukas Haraslin dejado sin marcar desde un tiro de esquina para cruzar para Ivan Schranz, que había marcado el único gol contra Bélgica, para alejarse de Oleksandr Zinchenko y cabecear.

Eso, por fin, despertó a Ucrania. Oleksandr Tymchyk golpeó un post con un disparo raso antes del descanso y empataron nueve minutos después del descanso cuando Shaparenko, uno de los cambios, envió un centro de Zinchenko. Mykhailo Mudryk también golpeó un post con un disparo cuando Ucrania contraatacó con entusiasmo e incisividad. Eslovaquia se preguntará cómo dejó escapar el partido después de su dominio temprano, pero cuando Yaremchuk marcó el ganador, ya se había vuelto probable.

Imagine la escena: una organización pequeña en la industria creativa

Imagina la escena. Se trata de una pequeña organización dentro de la industria creativa, como un centro de arte o un grupo de teatro. Alrededor de una mesa se sientan personas tratando de redactar un anuncio de trabajo para un cargo de dirección superior. Todos reconocen la necesidad de aumentar la diversidad, alentando las solicitudes de grupos sociales no representados dentro de la organización.

"Un grupo a menudo excluido", dice uno de los participantes, "es la clase trabajadora". "Verdad", dice otro. "Pero creo que muchas personas de clase trabajadora no están realmente trabajando. Pueden estar desempleadas o recibiendo beneficios". "O pueden haber sido forzadas a una vida delictiva", observa el primero. "O quizás forman parte de la clase subterránea". Así que, redactan una línea para incorporar esas experiencias distintivas: "Damos la bienvenida y alentamos las solicitudes de individuos que se identifican como de clase trabajadora, clase de beneficiarios, clase criminal y/o clase subterránea". "Perfecto", están de acuerdo todos.

Podría sonar como una parodia cocinada por el *Daily Mail* o GB News para satirizar a las organizaciones "despiertas". De hecho, aunque la conversación en la mesa es ficticia, el anuncio de trabajo es real, colocado por el Teatro del Pueblo de Camden, para un nuevo gerente de desarrollo. Después de una reacción negativa de los medios la semana pasada, el teatro eliminó esa línea del anuncio.

Encontrándolo "ofensivo en muchos niveles", Anne-Marie Canning, directora ejecutiva de Brilliant Club, una organización que ayuda a los estudiantes de backgrounds desfavorecidos a acceder a las universidades, tuiteó: "Nunca había visto esta expresión sobre la diversidad socioeconómica antes". De hecho, es una frase que muchas organizaciones culturales, desde grupos de teatro hasta centros culturales hasta consultorías de arte, ahora usan. Hay incluso una abreviatura, "WBCU", o "WBCU-C", para "trabajadores que se identifican como de fondo de clase trabajadora, de beneficiarios, criminales o subterráneos".

Aunque la redacción de los anuncios de trabajo por parte de ciertas organizaciones culturales pueda parecer un asunto relativamente trivial, nos dice mucho sobre la manera en que vemos las cuestiones de clase hoy en día. Es sorprendente que nadie que elaboró estos anuncios se detuviera a decir: "Ciertamente, necesitamos proporcionar oportunidades a los ex prisioneros, como lo hace admirablemente una empresa como Timpson, y a los beneficiarios. Pero ¿no es eso diferente de sugerir que estas personas pertenecen a una 'clase criminal' o a una 'clase de beneficiarios'?" O incluso: "¿La gente realmente querría identificarse a sí misma como miembros de la 'clase criminal' o de la 'clase de beneficiarios'?"

Hay algunos que insisten en que sí, y que lo harían, que esas etiquetas se introdujeron porque "la gente las pidió". Llámame escéptico, pero he visto poca presión popular de la gente insistiendo en que deberían tener derecho a la autoidentificación como miembros de la "clase criminal" o de la "clase de beneficiarios". Es el tipo de terminología, junto con las etiquetas como "las clases peligrosas" o el "residuo", ambas expresiones victorianas de desprecio por los estratos inferiores, que se ha impuesto desde el exterior para demonizar secciones de la clase trabajadora.

La creencia de que secciones de la clase trabajadora son moralmente inadecuadas, o peligrosas, continúa dando forma a la política social

La creencia de que secciones de la clase trabajadora son moralmente inadecuadas, o peligrosas, continúa dando forma a la política social

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: www apostaganha com

Palavras-chave: **www apostaganha com - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-07